



Castellanos Arenas, Mariano (2017).

ORCID: [0000-0002-1790-4888](https://orcid.org/0000-0002-1790-4888)

*La protección del paisaje cultural en Occidente: una revisión de sus normas.*

p. 139-162

En:

Arte, historia y cultura: Nuevas aproximaciones al conocimiento del paisaje / Félix Alfonso Martínez Sánchez; Karla María Hinojosa de la Garza; Armando Alonso Navarrete, coordinadores. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2017.

Fuente: ISBN 978-607-28-1286-4 (versión electrónica)

Relación: <http://hdl.handle.net/11191/6899>

Universidad  
Autónoma  
Metropolitana  
Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

**CYAD**  
Ciencias y Artes para el Diseño

**medioambiente**

<https://www.azc.uam.mx/>

<https://www.cyad.online/uam/>

<http://www.medioambiente.azc.uam.mx/jefatura.html>

**Área de Investigación  
Arquitectura del Paisaje**

**Repositorio Institucional**  
**Zaloamati**  
"Preservar con amor y cariño el saber"

<http://zaloamati.azc.uam.mx>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como

**Atribución-NoComercial-SinDerivadas**

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

D.R. © 2017. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Departamento del Medio Ambiente, Área de Investigación Arquitectura de Paisaje. Se autoriza copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos de manera adecuada, no puede hacer uso del material con propósitos comerciales, si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. Para cualquier otro uso, se requiere autorización expresa del titular de los derechos patrimoniales.

## La protección del paisaje cultural en Occidente: una revisión de sus normas

Mariano Castellanos Arenas

### Introducción

La protección del patrimonio cultural en la historia de Occidente nace de la preocupación por su preservación. Desde *Lex Colonia Genitale Juliae Ursonensis* (44 a.C.) que dice: “[...] cualquiera puede perseguir judicialmente al que intente destruir un edificio de la antigüedad”,<sup>1</sup> hasta la *Carta de Atenas* (1931)<sup>2</sup> que plantea que “la conservación del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad interesa a todos los estados que tutelan la civilización”, la idea de la salvaguarda ha ido evolucionando de tal manera, que ahora resulta una prioridad para la comunidad internacional y los estados, así como para organizaciones de la sociedad civil. En la actualidad resulta crucial la comprensión sobre el paisaje cultural como bien del patrimonio, ya que este concepto conjunta la mirada hacia el patrimonio en su contexto territorial. Asimismo, la discusión de las estrategias para la protección del paisaje cultural (o patrimonial) es fundamental para reflexionar sobre cómo cada país protege éste y a qué nivel normativo lo van concibiendo en sus leyes.

En este sentido, este capítulo es la revisión de una selección de documentos legales, vigentes, sobre protección del paisaje en el mundo. El objetivo central es distinguir ciertas normas sobre el patrimonio y mostrar los aportes que del paisaje cultural se tienen actualmente. Para ello se ha configurado un corpus con una selección de leyes y constituciones europeas, latinoamericanas y anglosajonas, con el propósito de entablar un diálogo y reflexionar sobre los cánones que rigen la protección del patrimonio cultural en algunos países. Al mismo tiempo, se trata de poner en evidencia que las necesidades sociales en la conservación de los bienes van más allá de la creación de las normas y que siempre existirán diversos vacíos y conceptos, con distintas interpretaciones de los bienes culturales, sobre todo del paisaje cultural.

Ahora bien, para comprender cuáles han sido los mecanismos legales para su conservación es necesario saber qué es el paisaje cultural y cómo ha sido construida la idea de proteger el patrimonio cultural en el pasado y así poder mirar al paisaje como un bien cultural. En primera instancia, el paisaje cultural es el carácter de un territorio con valor que, desde una perspectiva *patrimoniológica*, está conformado por una serie de bienes generados por la relación de la sociedad con su entorno dentro de un proceso histórico de alto impacto. De acuerdo con el Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco, de 1982, el paisaje cultural está definido por dos categorías:

<sup>1</sup> Podemos decir que éste fue el primer documento de orden legal para la protección de los monumentos en la historia de Occidente. Filiberto Ramírez García, *Legislación del patrimonio edificado* (Perú: Universidad Ricardo Palma, 2005), 7.

<sup>2</sup> La Carta de Atenas es el punto de partida en la conservación y protección legal de las naciones occidentales, [http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala\\_carta\\_de\\_atenas\\_1931\\_spa\\_orof.pdf](http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf).

1. Los paisajes claramente definidos, diseñados y creados intencionalmente por el hombre: comprende los jardines y los parques.
2. Los paisajes evolutivos (u orgánicamente desarrollados) que son el resultado de condicionantes sociales, económicas, administrativas y/o religiosas, que se han desarrollado conjuntamente y en respuesta a su medio ambiente natural.

Esta categoría se subdivide en:

- a. Paisaje fósil/relicto, en el cual el proceso evolutivo llegó a su fin.
- b. Paisaje continuo en el tiempo, que sigue teniendo un papel social activo en la sociedad contemporánea, conjuntamente con la forma tradicional de vida.
- c. El paisaje cultural asociativo de los aspectos religiosos, artísticos o culturales relacionados con los elementos del medio ambiente.

El Comité del Patrimonio Mundial consideró, además, la necesidad de reconocer los valores asociativos de los paisajes para las poblaciones locales y la importancia de proteger la diversidad biológica mediante la diversidad cultural en los paisajes.<sup>3</sup> Los *paisajes culturales* pues, deben ser considerados bienes del patrimonio nacional o mínimamente de interés público. Por lo tanto, éstos deberán estar al servicio de un interés general, lo cual determinaría su régimen jurídico, ya que no puede ser atribuido a un sujeto cualquiera, dotado de personalidad con capacidad jurídica para ser titular del derecho de propiedad, sino que han de ser de los pueblos, de las comunidades capaces de conservarlos y gestionarlos con el objetivo de preservar su memoria.

Para determinar que el paisaje es un bien de la cultura hagamos un sencillo ejercicio, primero consideremos al paisaje como una *cosa* que es a la vez cultural y natural, tangible y al mismo tiempo intangible. Luego observemos esta *cosa*, es decir al paisaje y su protección, no precisamente con la lente del derecho ya que nuestro enfoque no es desde la jurisprudencia, sino desde la visión reflexiva sobre la protección del patrimonio, cuyo objetivo es comprender cómo se ha considerado la categoría de *paisaje cultural* en diversas sociedades. Sin embargo, desde una noción jurídica general se le ha denominado bien a las cosas en cuanto son adecuadas para prestar utilidad o las que son susceptibles de apropiación.<sup>4</sup>

Es importante decir aquí que la idea de *bien* tiene su origen en el derecho privado y ha sido definido como algo que pertenece en definitiva al reino del patrimonio. Etimológicamente el *bien* procede del verbo latino *beo-as-are* que Plauto empleaba (en el siglo III a. C.) para darle sentido a

<sup>3</sup> Cfr. <https://en.unesco.org/>.

<sup>4</sup> En algunos de los códigos civiles del mundo, sobre todo en Italia, España y Portugal, también se utiliza el vocablo *cosa* para referirse al *bien*. En este sentido, si nos apropiamos de las *cosas* es porque las consideramos de utilidad. Existe un objeto de derecho allí donde las necesidades o los intereses de una utilidad exigen que la *cosa* exista. La idea de utilidad contiene la noción de destino y éste lo va a definir la *cosa*. El dato determinante para distinguir el bien de la cosa es el interés o utilidad. Un mismo bien puede ser objeto de una o varias situaciones jurídicas simples o complejas. Entonces, las manifestaciones culturales son bienes en sentido jurídico, y cuando es tutelado por el derecho estas manifestaciones, por tanto, son un bien jurídico. Marcos Vaquer Caballería, *Estado y cultura: la función cultural de los derechos públicos en la constitución española* (Madrid: Centro de Estudios Ramón Aceres y Universidad Carlos III de Madrid, 1998), 232.

la idea “hacer feliz”, luego Terencio (en el siglo II a.C.) al de “causar placer”, Horacio (en el siglo I a.C.) al de “enriquecer” y Ulpiano (en el siglo III d. C.) al de “aprovechar”. Todas estas acepciones ponen de relieve el criterio que ha servido para identificar el cuerpo jurídico del *bien*, que en esencia es un criterio de funcionalidad, de utilidad, de valor y de interés. Cabe destacar que para la ciencia económica un *bien* es toda entidad material o inmaterial, susceptible de satisfacer alguna necesidad humana.<sup>5</sup>

En el caso de los bienes intangibles, como las tradiciones, que no se materializan en una cosa en el sentido físico y jurídico de la palabra, es decir, los conocimientos y actividades que proceden de modelos ancestrales de existir en sociedad y que han sido utilizados por una determinada comunidad, como los bailes, las canciones, los juegos, las tradiciones orales, las costumbres o las recetas culinarias, vienen a ser la parte más compleja del concepto de *bien cultural*. En una disposición legal éstos *bienes* son parte de un interés del ámbito de las humanidades y/o del patrimonio cultural, los cuales deben disponer de una protección administrativa.<sup>6</sup> Pero los *bienes* como la literatura, el cine o la música, que son un mero instrumento de reproducción dirigido a la circulación física, en la opinión de Massimo Severo Giannini, la *cosa* (el libro, el celuloide, el cd) es el soporte del *bien* en cuanto tal. No obstante, los bienes tangibles, como edificios, obras de arte o documentos están íntimamente unidos a la *cosa*, de la que son inseparables. También podemos hablar de *bienes naturales*, como una montaña, un río, una cascada o un bosque, como las *cosas* que caracterizan a un paisaje determinado.<sup>7</sup>

En el caso del *paisaje como bien cultural* se debe reconocer cada vez más como una cosa que ha de recibir tutela jurídica, ya que merece toda suerte de consideraciones. La clave estriba en el diseño de las medidas jurídicas hacia estos bienes, que son a la vez materiales e inmateriales, naturales y culturales.

Es importante destacar que desde que surgió la idea de *monumento* hasta la noción contemporánea de *bien cultural*, la discusión acerca de la importancia de proteger legalmente el patrimonio cultural ha sido el punto medular en la cultura occidental. Esta noción se ha ido expandiendo cada vez más y ha estado envuelta en diversas discusiones sobre cómo debemos conservar y legislar el universo de los bienes, ya sean culturales o naturales. Siempre se ha planteado la idea de proteger legalmente los bienes porque representaron la gloria de un imperio, la grandeza de una nación, el pasado de una comunidad o la identidad de un pueblo.

Durante la Revolución francesa (1789), por ejemplo, cuando se crea la idea del Estado-Nación, donde se consolidaron las políticas de salvaguarda del patrimonio, éstas permitieron desde ahí generar la idea de gestionar al patrimonio histórico y artístico; así como de detener la destrucción, el expolio y el tráfico de las obras de arte desde los gobiernos con un interés público. Para ello

<sup>5</sup> *Ibíd.*, 234.

<sup>6</sup> Javier Barcelona Llop, «Patrimonio cultural», en Julio V. González García (dir.). *Derechos de los bienes públicos* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2009), 1089.

<sup>7</sup> Massimo Severo Giovannini, «I beni culturali», *Rivista Trimestrale di Diritto Pubblico*, año 26 (1976): 3-38.

se propuso la creación de un aparato que controlaría la custodia, la conservación y la exhibición de los bienes que habrían de ser de la nación; la construcción, de manera sistemática, de una ideología y una cultura que permitiera que la sociedad se identificara con los bienes, y lograr preservarla para la posteridad.

Es en el siglo XIX cuando se crean las verdaderas políticas patrimoniales públicas, tanto en Europa como en América Latina, las Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos fueron los que concibieron los embriones de las actuales leyes de conservación del patrimonio cultural. En ese siglo se gestó la idea contemporánea de conservación del bien cultural, la cual comenzó a consolidarse en el siglo XX.<sup>8</sup> Será el italiano Camillo Boito el que va a formular un conjunto de directrices para la conservación y protección de los monumentos históricos, las cuales fueron integradas por primera vez en una ley nacional, la italiana de 1909.<sup>9</sup>

Posteriormente, quien tomará el relevo en la dinámica del cuestionamiento, la crítica y la reflexión sobre la protección legal del patrimonio cultural será otro italiano, Gustavo Giovannini.<sup>10</sup> En su libro de 1931, *Vecchie città ed edilizia nuova*, define al *bien cultural* como un bien inmaterial, con un discurso cuyo elemento característico fue el de ser un bien abierto, una *fruición colectiva*.<sup>11</sup> El autor reafirma la idea de que el titular de los bienes culturales y su situación jurídica debe ser el Estado, que tiene el poder suficiente para tutelar esta *fruición*, ya que resulta perfectamente divisible la *cosa* sobre la que se asienta un bien patrimonial y la perspectiva de la pertenencia económica que puede tener uno o infinitos titulares.<sup>12</sup> Pensemos sencillamente en un pueblo, en una ciudad o en un Centro Histórico.

Al final son las ideas de Giovaninni sobre el *bien cultural* las que marcarán las concepciones futuras, sobre todo en el aspecto jurídico en el mundo, porque será una idea asimilada que va más allá de lo material e inmaterial, que encierra cualquier manifestación o testimonio, físico o simbólico, que es significativo de las culturas. Hoy, la idea de *bien cultural* es la más usada en el

<sup>8</sup> Ignacio González Varas, *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas* (Madrid: Cátedra, 2000), 199.

<sup>9</sup> Boito defiende la legitimidad de la restauración, ya que se trata sólo de un último recurso, que no corresponde a prácticas más que *in extremis*, cuando todos los otros medios de protección (mantenimiento, consolidación, reparaciones no expuestas a la vista) han fracasado. Propuso que todo agregado, advertido, ortopédico del trabajo rehecho debe estar ostensiblemente señalado. Enunció un conjunto de reglas que han sido moduladas y depuradas tras las destrucciones causadas por los conflictos armados a partir de la Primera Guerra Mundial y en función de la evolución de las técnicas constructivas que, en lo esencial, continúan siendo válidas. Françoise Choay, *Alegoría del patrimonio* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 142. González Varas, *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*, op. cit., 229.

<sup>10</sup> Eduardo García de Enterría, «Consideraciones sobre una nueva legislación del patrimonio artístico, histórico y cultural», *Revista Española de Derecho Administrativo*, No. 39 (octubre-noviembre, 1983): 576.

<sup>11</sup> Aquí la fruición colectiva se refiere al conjunto como tal y eso no impide, no condiciona, que cada uno de los bienes que componen ese conjunto tenga su titular patrimonial perfectamente separado. García de Enterría, «Consideraciones sobre una nueva legislación del patrimonio artístico, histórico y cultural», op. cit., 583.

<sup>12</sup> Giovaninni dijo que partiendo “de la distinción entre cosa como soporte físico y bien, que es precisamente una determinada utilidad de la cosa” y esta distinción entre cosa y bien debe permitir establecer sobre una única entidad material una pluralidad de bienes desde el momento en que es posible separar en la cosa diversas utilidades, cada objeto de una tutela específica. *Ibíd.*

derecho internacional, particularmente en los convenios y recomendaciones de la Unesco. Es importante decir que en casi todas las leyes sobre protección del patrimonio cultural revisadas en este trabajo, se plantea como un principio capital que el Estado tiene la obligación de conservar y gestionar los bienes culturales y naturales, además de fomentar la educación, la investigación, el desarrollo económico y el derecho de la sociedad al disfrute de los bienes de su cultura. No obstante, existen diferencias entre las leyes, cada una contiene rasgos característicos, en la mayoría de los casos contiene conceptos abiertos a la interpretación, pero que nos permiten entender el “grado” de valor que los estados le dan a los bienes con los que cuentan y el horizonte de la preservación en el momento de creación de las normas.

### **La protección del paisaje cultural en Europa**

Los documentos que se han seleccionado para este apartado son constituciones, leyes o decretos vigentes en la actualidad que contienen referencias directas al paisaje o nociones sobre éste, que aportan ideas singulares o paradigmáticas.<sup>13</sup> En la mayoría de los textos encontramos una relación directa con documentos (recomendaciones, declaraciones o cartas de convenciones) de ámbito internacional sobre qué patrimonio debe conservarse, cómo y para qué. Algunos textos lo dirán de una manera y otros de otra, pero generalmente van a demandar la protección de patrimonio histórico, artístico y natural. La idea sobre el patrimonio cultural y natural, y más concretamente de los paisajes, se ve expresada sobre todo en varias constituciones europeas.

La Constitución italiana de 1947, entre las redactadas después de terminada la Segunda Guerra Mundial, es una de las más adelantadas en cuanto a los paisajes se refiere. En su artículo 9o. se promueve, en primera instancia, el desarrollo de la cultura, así como “la salvaguarda del *paesaje* y el *patrimonio histórico y artístico* de la nación”.

Hay que destacar que la voz *salvaguarda* llegó a consolidarse aquí como característica de este sector normativo.<sup>14</sup>

El Ministerio del Patrimonio Nacional del Gobierno de Italia es quien ha expedido más leyes relacionadas con la cultura en todo el mundo. Entre éstas podemos mencionar una de las aportaciones más importantes relacionadas con el entorno de los bienes culturales: el decreto de diciembre de 1974 sobre el *bien cultural y ambiental*, el cual fue modificado en 1975 para convertirlo en ley. En éste se cambió la frase “bien cultural ambiental”, por el término *ley para el bien cultural y para el ambiente*, que da como resultado una ley más acabada y más protectora hacia la conservación del ambiente como un bien.<sup>15</sup> Por otro lado, en el siglo XXI, gracias a las nuevas reflexiones sobre el patrimonio y su entorno se ha concebido una nueva normativa sobre

<sup>13</sup> La referencia a las constituciones de Suiza, Alemania, Austria, Grecia, Portugal y Francia son extraídas del trabajo de Carlos López Bravo, *El patrimonio cultural en el sistema de derechos fundamentales* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999), 64-66.

<sup>14</sup> Costituzione Italiana, 1947, Governo de Italia. [www.governo.it](http://www.governo.it)

<sup>15</sup> Legge 29 gennaio 1975, No. 5, Conversione in legge, con modificazioni, del decreto-legge 14 dicembre 1974, n. 657, concernente la istituzione del Ministero per i beni culturali e ambientali, [www.governo.it](http://www.governo.it).

bienes culturales: el Código de los Bienes Culturales y Paisajísticos, Decreto Legislativo del 22 de enero de 2004, donde se incluye definitivamente a los paisajes culturales como bien del patrimonio cultural italiano.<sup>16</sup>

Francia es otro de los países que más ha aportado en el área de la protección del patrimonio cultural. En su constitución de 1946, a diferencia de la Constitución italiana, no contiene ese reconocimiento explícito de la defensa del patrimonio cultural de la naturaleza en un artículo separado. Hay que señalar que su ley de protección de monumentos es de 1913, de las primeras del siglo XX y la que más influyó sobre todo a España, Portugal e Italia.

En 1983 Francia emitió la Ley relativa a los ZPPAUP (Zona de Protección del Patrimonio Arquitectónico, Urbano y Paisajístico), ley de gran envergadura e influencia, la cual se refiere a la protección de territorios delimitados que permitan tener en condiciones óptimas al entorno de los bienes culturales.<sup>17</sup> Estas zonas son concebidas también como zonas históricas, y mediante dicha ley se evita la transformación del medio destruyendo el contexto de un monumento y separa a éste del desarrollo urbano. Es de gran relevancia reparar en la función de esta ley, ya que plantea la conservación del paisaje, de la atmósfera estética e histórica del derredor de un bien.

Durante los años sesenta y setenta se comenzó a hacer referencia a que se deben proteger conjuntamente los valores medioambientales, no sólo los estrictamente culturales.<sup>18</sup> Entonces, la Constitución Federal de la Confederación Suiza de 1962, en el artículo 24.6, expresó que “dependen del Derecho Cantonal la protección de la naturaleza y del paisaje y que la confederación deberá, en el cumplimiento de sus tareas, preservar los rasgos característicos del paisaje y de los lugares, los sitios evocadores del pasado y las curiosidades naturales y los monumentos, y conservarlos intactos donde quiera que haya un interés general permanente”. Por otro lado, la confederación podrá “sostener mediante subvenciones los esfuerzos en pro de la protección de la naturaleza y del paisaje y, por vía de contrato de explotación, mantener reservas naturales, sitios evocadores del pasado y monumentos de importancia nacional”.

Es a partir de la década de 1970 cuando se comenzó a hacer explícito el pronunciamiento en las constituciones y legislaciones sobre la importancia que tiene la protección del patrimonio, el reconocimiento y el deber del Estado hacia el medio ambiente, el patrimonio cultural y natural de los países. Acorde con la tendencia y urgencia de la Unesco de preservar los bienes naturales y la ecología, la Constitución griega, en 1975, establece en su artículo 24 que se debe de proteger el ambiente natural y cultural; que es “el Estado el que está obligado a adoptar medidas

<sup>16</sup> Leonardo Sánchez Mesa Martínez, «Nueva normativa italiana sobre bienes culturales: el Código de los Bienes Culturales y Paisajísticos», *Patrimonio Cultural y Derecho*, No. 11 (2004): 251-257.

<sup>17</sup> Fernando Pa-Preto Morgado de Almeida, *O património cultural no planeamento e no desenvolvimento do território. Os Planos de ordenamento de parques arqueológicos* (Portugal: Universidad do Porto, 2005): 100.

<sup>18</sup> En los años sesenta y setenta surge el llamado Movimiento Verde, que es un movimiento cívico que pretende aplicar los conceptos ecológicos al cuidado del ambiente y que busca un modelo de sociedad donde las personas puedan vivir en plena comunicación con la naturaleza y los demás seres humanos. Véase <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/285-el-ecologismo-y-los-movimientos-ecologistas>.

especiales preventivas o *preservistas* con vistas a la conservación de aquél”. En el mismo artículo se encuentran las normas esenciales relativas a la ordenación del territorio y el urbanismo, con una consideración especial en lo relativo a lo histórico y lo artístico. Como aporte significativo de este documento se hace referencia a los *lugares* y al hecho de que “quedan bajo protección del Estado los monumentos, así como los lugares históricos y sus elementos”.

Por otro lado, en la Constitución de Portugal de 1976, se hace una contribución importante en cuanto al objetivo de conservar el medio ambiente, además de reconocer que la protección de los valores históricos y artísticos se proclama unida a los valores propios del medio ambiente y la mejora en la calidad de vida. También dice que: “Al Estado le corresponde, mediante órganos propios y la apelación a iniciativas populares, crear y desarrollar reservas y parques nacionales y de recreo, así como clasificar y proteger paisajes y lugares, de tal modo que se garantice la conservación de la naturaleza y la preservación de valores culturales de interés histórico o artístico”.

En este país la norma fundamental en materia de patrimonio cultural es la Ley 13/1985. Esta ley sigue el mismo propósito que la constitución, sobre el ciudadano como el responsable, junto al Estado, de la salvaguarda de la cultura y sus bienes. Asimismo, el Gobierno portugués creó el Instituto Portugués do Patrimonio Cultural, dotado de una personalidad jurídica propia, que tiene como función la puesta en valor de los bienes que, por su interés histórico, artístico o paisajístico, integran el patrimonio cultural.<sup>19</sup>

En el caso de la ley sobre patrimonio cultural de Noruega de 1978, enmendada en el año 2000, ésta se pronuncia por la protección de los monumentos y sitios del patrimonio cultural edificado, así como sus entornos culturales (su medio), en su variedad y detalle, tanto como parte del patrimonio cultural e identidad, como el elemento en el manejo de los recursos y el entorno como un todo. En cuanto al entorno cultural, “se define como cualquier área donde un monumento o sitio forma parte de una entidad o contexto mayor”.<sup>20</sup>

Por su parte, en la República Checa se hicieron dos aportaciones interesantes, una es la conservación de los elementos de la *no civilización*, como lo son los antiguos campos de concentración construidos por los nazis; el Gobierno de la República Checa decretó la declaración de éstos como *yacimientos arqueológicos* y *zonas de monumentos*. La otra aportación es el *paisaje* como *monumento*. En la declaración hecha en el Acta del Consejo al Cuidado del Patrimonio de 1987 afirmó que “el territorio de un asentamiento con pocos monumentos culturales, el entorno histórico o una aparte de un complejo paisajístico tiene evidencia de elementos culturales”, éstos “pueden ser designados como un monumento por parte del Estado”.<sup>21</sup>

Por último, tenemos como ejemplo a España, que consideramos sus aportaciones de gran relevancia para la conservación del patrimonio y por sus recursos para aquellos bienes de las

<sup>19</sup> Heritage law The home Heritagelaw Europe New, en <http://www.heritagelaw.org>.

<sup>20</sup> *Ibíd.*

<sup>21</sup> *Ibíd.*



comunidades autónomas que no están incluidos en los preceptos de las leyes estatales. Además, ilustra adecuadamente el proceso de amplitud de su normativa a la hora de incorporar nuevas categorías de patrimonio. Por ejemplo, la categoría que no hay que dejar de lado es la de los *bienes carentes de significación individual*, pero que son valorados en su perspectiva global, ya que están constituidos por los *conjuntos* históricos como una aportación al todo, donde se incluyen los jardines y sitios históricos.

En la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985, en su artículo primero, se integran al patrimonio histórico español “los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico”. Es una ley en la cual podemos hacer una interpretación de los sitios, los jardines y parques como paisajes culturales, pero al no explicitar esto de manera rotunda, permite una lectura tanto para la protección de estos bienes, como para su destrucción.<sup>22</sup> Sin embargo, en algunas leyes autonómicas, como la de la Comunidad de Aragón, Ley 12/1997 sobre Parques Culturales de Aragón, se unen claramente en un solo concepto la idea de patrimonio y territorio. Ésta fue una de las leyes pioneras en este sentido. En su artículo 1 se dice que “un Parque Cultural está constituido por un territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural, integrados en un marco físico de valor paisajístico y/o ecológico singular, que gozará de promoción y protección global en su conjunto, con especiales medidas de protección para dichos elementos relevantes”. Ésta es una aportación sumamente importante, ya que declara que un parque cultural debe ser un espacio singular, el cual está integrado tanto por un patrimonio material-mobiliario e inmobiliario así como inmaterial.<sup>23</sup>

En el caso de la Comunidad Autónoma de Cataluña, su Ley 9/1993 se refiere a los “lugares históricos como los parajes naturales donde se producen un conjunto de bienes inmuebles que forman parte de una unidad coherente por razones históricas y culturales las cuales contienen recuerdos del pasado”, o “que contienen obras del hombre con valores históricos y técnicos”.<sup>24</sup>

En resumen, estas leyes de una u otra manera, consideran la conservación de los sitios históricos, de las zonas patrimoniales, los paisajes como patrimonio o los lugares históricos. Además, resulta muy interesante observar cómo cada una de éstas realiza aportaciones importantes para el patrimonio en general, como la idea francesa de la ZPPAUP (Zona de Protección del Patrimonio Arquitectónico, Urbano y Paisajístico); la de la República Checa, sobre los elementos de la *no civilización* o el *paisaje como patrimonio*, así como también la portuguesa, sobre el derecho de todos a un ambiente saludable, o la Noruega y la idea de los *entornos culturales*.

<sup>22</sup> Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985, en [www.patrimonio-mundial.com](http://www.patrimonio-mundial.com).

<sup>23</sup> Entre el patrimonio material se incluye el histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, antropológico, paleontológico, etnológico, museístico, paisajístico, geológico, industrial, agrícola y artesanal. Como patrimonio inmaterial se considera el lingüístico, el gastronómico, las tradiciones, fiestas y vestimentas y la acción cultural autóctona o externa. Todo ello en el marco de las definiciones establecidas por el Consejo de Europa y por la Unesco. Véase <http://www.noticias.juridicas.com>

<sup>24</sup> LLEI 9/1993, de 30 de setembre, del patrimoni cultural català (DOGC No. 1807, d'11.10.1993), en la web oficial de la Generalitat de Catalunya, <https://web.gencat.cat/>.

<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Documento</b>	<b>Tutela del paisaje</b>
<i>Europa</i> <i>Italia</i>	2000	Carta de Florencia	La Tutela del Paisaje
	1947	Constitución	La salvaguarda del <i>paisaje</i> y el <i>patrimonio histórico y artístico</i> de la nación.
	2004	Código de los Bienes Culturales y Paisajísticos	Los Paisajes Culturales como patrimonio.
<i>Francia</i>	1946	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	1983	Ley sobre <i>Zonas de Protección del Patrimonio Arquitectónico, Urbano y Paisajístico</i>	Protección de territorios delimitados que permitan tener en condiciones óptimas al entorno de los bienes culturales.
<i>Suiza</i>	1962	Constitución	Protección de la naturaleza y del paisaje.
<i>Grecia</i>	1975	Constitución	Proteger el ambiente natural y cultural.
<i>Portugal</i>	1976	Constitución	Clasificar y proteger paisajes y lugares con valores culturales.
	1985	Ley 13/1985 de Patrimonio Cultural.	Puesta en valor de los bienes con interés histórico, artístico o paisajístico.
<i>Noruega</i>	1978	Constitución	Área donde un monumento o sitio forma parte de una entidad.
<i>Republica Checa</i>	1993	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje. Los campos de concentración Nazis como elementos de <i>No Civilización</i> .
	1987	Acta del Consejo al Cuidado del Patrimonio	El entorno histórico o una aparte de un complejo paisajístico.
<i>España</i>	1978	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje.
	1997	Ley 12/1997 de la Comunidad Autónoma de Aragón Sobre Parques Culturales	El patrimonio cultural integrado en un marco físico de valor paisajístico.
	1993	Ley 9/1993 de la Comunidad Autónoma de Cataluña sobre Patrimonio.	Jardines, lugares o conjunto de bienes inmuebles que forman parte de una unidad coherente por razones históricas y culturales.

*Fuentes: Elaboración propia, basado en los documentos legales vigentes de cada país.*

#### Cuadro 1. Documentos y leyes europeas que hacen referencia al paisaje

En Europa las políticas actuales tienen normas claras sobre la gestión del territorio y la preservación del paisaje, y es porque éste ya es considerado elemento fundamental para el desarrollo de una comunidad. Es una idea que se ha venido reafirmando y se ha hecho extensiva desde el año 2000, con el Convenio Europeo del Paisaje, celebrado en Florencia, y ratificado en 2004. Italia, Francia, Inglaterra, Holanda, Suiza o España, por mencionar algunos países, se consideran a la vanguardia por sus propuestas de gran envergadura en el ámbito científico, naturalista y social. Por ello debemos resaltar la importancia que se le ha otorgado al paisaje en estos países, como bien cultural básico y recurso para el desarrollo.

Ahora bien, considero importante presentar algunos casos particulares sobre algunos avances en materia de paisaje que nos permitan desarrollar políticas en Latinoamérica y sobre todo en México. Por ejemplo, después del Convenio Europeo del Paisaje, la Constitución italiana creó el Código del bien cultural y del paisaje, desde el punto de vista del desarrollo. Sin embargo, en 2008 el gobierno detalló con precisión su plan paisajístico, donde incluyó una estrategia para los paisajes y la creación de *Atlas del paisaje* para su valoración.<sup>25</sup> En Francia, por ejemplo, la política vigente sobre el paisaje está basada en el conocimiento a fondo del territorio en todas sus dimensiones, tanto espaciales y simbólicas, así como sociales, económicas y jurídicas. Su política pública se basa en el lenguaje jurídico sobre el paisaje y utiliza términos como *unidades del paisaje*, *estructura paisajística* y *elemento del paisaje*.<sup>26</sup> Al igual que en Italia, en Francia las nociones teóricas y las herramientas metodológicas se agrupan en el modelo de *Atlas del paisaje*, que sirve para tener una visión integral de un lugar: la realidad territorial, social, cultural y económica del paisaje.

En Inglaterra y Suiza, por ejemplo, se han elaborado unas pautas de desarrollo sostenible del paisaje y el diseño de un proyecto de futuro para sus paisajes con un horizonte hacia el año 2020. Lo especial en estos planes es que se valoran tanto los paisajes como el patrimonio cultural en un doble sentido. Por un lado, se consideran como el resultado de uso, de la ordenación y producción de los recursos naturales, como los activos patrimoniales de la sociedad y, por otro lado, como un espacio modelado tanto por la natura como por la representación de la población. Esta doble mentalidad considera al paisaje como un espacio modelado física y mentalmente. Sin embargo, en Suiza el agua es de suma importancia, no sólo como el elemento fundamental para vivir, sino porque el agua se considera como un bien simbólico de su sociedad.<sup>27</sup>

También en Holanda los planes de conservación del paisaje son una de las pautas políticas (lo estético, lo ecológico y lo económico como cualidades del paisaje) en su perspectiva para el desarrollo sostenible. Se han planteado crear el *memorándum del paisaje*, para analizar las cualidades del territorio en su conjunto y las políticas del paisaje hacia la conservación de los paisajes culturales, hacia la creación de espacios verdes y hacia la conservación de monumentos

<sup>25</sup> Cinzia Gandolfi, «Els instruments de protecció i valoració del paisatge a Italia: el caso de la Toscana», en Joan Nogué, Laura Puigbert y Gemma Bretcha, eds., *Ordenació i gestió del paisatge a Europa* (Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009), 171.

<sup>26</sup> En el Convenio Europeo la realidad territorial se define como una parte del territorio y exige un conocimiento real para la identificación de los componentes fundamentales del paisaje: las estructuras paisajísticas. Éstas equivalen a sistemas formados por objetos, elementos materiales del territorio y las interrelaciones entre las estructuras sociales, históricas y actuales, además de las estructuras biofísicas, y por tanto forman las estructuras de proyectos de protección y gestión y ordenación del paisaje. La identificación y la caracterización de las estructuras del paisaje permiten identificar las unidades del paisaje, que correspondería con un paisaje concreto. Por tanto, podemos plantear la equivalencia entre una unidad de paisaje y un paisaje. Jean-François Seguin, «Identificació i qualificació del paisatge: l'experiència francesa del atlas del paisatge» en Joan Nogué, Laura Puigbert y Gemma Bretcha, eds., *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*, op. cit., 107.

<sup>27</sup> Matthias StremLOW "Paisatge i desenvolupament sostenible: projeccions de futur: Resultats del projecte suís Paysage 2020", en Joan Nogué, Laura Puigbert, Gemma Bretcha, eds., *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*, op. cit., 118-1126. Carys Swanwick «L'evacuació del caràcter del paisatge al Regne Unit», en Joan Nogué, Laura Puigbert y Gemma Bretcha, eds., *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*, op. cit., 131.

históricos y panorámicos de especial belleza. En su nueva ley de 2008 de planificación territorial se establecen las bases para hacer de algunos entornos *paisajes nacionales*.<sup>28</sup>

En España la producción legislativa, normativa y planificadora de las comunidades autónomas también se ha desarrollado desde años atrás, antes de la aprobación del Convenio de 2000. En el País Vasco, desde 1990, hay una ley sobre la ordenación del territorio, y a partir de 1997 un enfoque más amplio centrado en el paisaje entendido desde lo natural, hasta el punto de impulsar las iniciativas en recuperación y revitalización de sus paisajes industriales y la necesidad de catalogar las zonas paisajísticas más visibles en términos de actuación de conservación y en el caso de restauración. Igual que otros países, esta comunidad creó la Estrategia Ambiental Vasca Sostenible 2002-2020, y como primera tarea los catálogos de paisajes para la elaboración de planes específicos de protección y recuperación.<sup>29</sup>

En Cataluña el Parlamento decidió adherirse al Convenio Europeo del Paisaje, y en 2003 el gobierno orientó la política hacia los paisajes con la creación del Observatorio del Paisaje. Asimismo, en Andalucía, en 2006, también se lanza el plan de ordenación del territorio, con el objetivo de tomar medidas encaminadas hacia el paisaje, la protección de los paisajes rurales, la creación de una red de miradores y del Laboratorio del Paisaje. También en Valencia, aunque tiene su propia ley desde 2004, en 2008 se presentó el plan visual de la Comunidad de Valencia, con el objetivo de conocer las preferencias visuales de la población, residentes y visitantes. Todo ello como invocaciones para el acercamiento global hacia el paisaje.

### ***La protección del paisaje cultural en el mundo anglosajón***

Las leyes sobre el patrimonio cultural y natural en los países de habla inglesa han sido concebidas, en muchos aspectos, como en el resto del mundo, pero también como las del resto del mundo tienen sus particularidades. Por su herencia histórica, a diferencia de los países latinos europeos y americanos, los anglosajones tienen una cultura de la conservación poco influenciada por la Revolución francesa; sin embargo, coinciden en que es el Estado quien debe de proteger los bienes propiedad de la nación, así como también en la idea de la promoción, la investigación, la preservación y la difusión del patrimonio a la sociedad. En el mundo anglosajón, su herencia legal no se basa precisamente en el derecho romano, sino en el *common law* o derecho anglosajón.

La idea del paisaje como un bien cultural la han aprehendido gracias a que en sus leyes también está incluido, además del desarrollo en los estudios sobre la geografía cultural, el territorio, los paisajes y la observación constante por parte de científicos sociales. En este sentido, en Inglaterra, por ejemplo, se propone en sus leyes sobre conservación del patrimonio otorgar importancia a

<sup>28</sup> Dirk M. Washer y Rob Schröder, «Les polítiques del paisatge als Països Baixos», en Joan Nogué, Laura Puigbert y Gemma Bretcha, eds., *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*, op. cit., 161-166.

<sup>29</sup> Valerià Paül y Arnau Queralt, «Les polítiques i els instruments de protecció, gestió y ordenación del paisatge a l'Estat Espanyol», en Joan Nogué, Laura Puigbert y Gemma Bretcha, eds., *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*, op. cit., 67.

los entornos. En el Acta del Patrimonio Nacional, de 1983, cuando se habla de los *edificios y monumentos históricos*, declara promover la preservación, la restauración y el mejoramiento de las *áreas de conservación*, además de promover la difusión de los monumentos antiguos y los edificios históricos para un mejor conocimiento y disfrute de éste por parte de la sociedad.<sup>30</sup> Define como *monumento antiguo* “cualquier estructura, sitio, [...] jardín o área, que en opinión de la comisión, es de interés histórico, arquitectónico, tradicional, artístico o arqueológico”, de interés nacional.

En la Ley de Parques Nacionales de 1949 se tiene como idea fundamental la “conservación y mejora de la belleza natural, la fauna y el patrimonio cultural de las zonas especificadas”. Concretamente con el tema del paisaje, desde 1929 el Reino Unido cuenta con el Instituto del Paisaje, desde el cual se plantea la conservación, estudio e investigación de los paisajes y del medio ambiente.

En este mismo sentido, la Commonwealth declara que se debe trabajar con todos los gobiernos y acuerdos intergubernamentales para la conservación del patrimonio natural y un desarrollo sostenible. Se refiere al medio ambiente como factor central para la salud y el bienestar no material. Una de las aportaciones que es de suma importancia y que queremos poner de relieve es la que se imprime en ley del Patrimonio Natural Australiano de 1997, que se refiere al concepto sobre el medio ambiente que es denominado como *infraestructura medioambiental*. En dicha ley se hace mención que es urgente la redirección del declive del medio ambiente, y los recursos naturales debido a su degradación. Así mismo, se crea el fondo para la preservación del medio ambiente “para conservar, reparar y restaurar, la *infraestructura nacional natural*”.

En el año 2003 se redactó el Acta del Consejo Australiano del Patrimonio, que tiene como una de sus funciones conservar, proteger e incluir en la Lista del Patrimonio del Commonwealth o en la Lista Internacional del Patrimonio, todo los sitios con un significado histórico. Al mismo tiempo, se va a incluir en esta misma acta lo referente al Acta de Conservación del Entorno y la Biodiversidad de 1999, que trata, a grandes rasgos, sobre la protección de los entornos ecológicos y la biodiversidad, el uso sostenible de los recursos y la conservación del patrimonio, y promueve de manera categórica el uso de los recursos y el conocimiento de las etnias originarias, llamadas inapropiadamente aborígenes, sobre la naturaleza.<sup>31</sup> En Canadá, por ejemplo, no todo el país tiene un origen anglosajón, sin embargo, se ha ubicado en este apartado, ya que la cultura anglosajona es la dominante. En la Carta del Departamento del Patrimonio Canadiense de 1995, perteneciente al Ministerio del Patrimonio de Canadá, se le han otorgado poderes, deberes y funciones, sobre todo a lo relativo a la identidad y valores canadienses. También apoya a la

<sup>30</sup> La Ley de Parques Nacionales de 1949, la Ley de Monumentos Antiguos y Áreas Arqueológicas de 1979 y el Acta del Patrimonio Nacional de 1983, The Official Home of Reviced Anected UK Legislatio, en <http://www.legislation.gov.uk>.

<sup>31</sup> La ley del Patrimonio Natural Australiano de 1997, Acta de Conservación del Entorno y la Biodiversidad de 1999 y la del Consejo Australiano del Patrimonio de 2003 fueron consultadas en: <https://www.legislation.gov.au/> y <http://www.environment.gov.au>.

protección y el desenvolvimiento cultural del patrimonio y a las áreas naturales o históricas significativas para la nación. Asimismo, el ministerio promueve la importancia de los “derechos humanos y los fundamentos de libertad, el multiculturalismo y las artes”. En este sentido, es necesario resaltar que en esta ley también se ha hecho un gran aporte en cuanto a la protección del patrimonio cultural y la creación de los parques nacionales, sitios históricos y otros elementos que constituyen el paisaje cultural canadiense, como son: “Los canales históricos (de agua), los campos de batalla, las áreas marítimas y patrimonio ferroviario y todos sus edificios”.

En lo referente al patrimonio natural y los sitios históricos, Canadá también cuenta con la Ley de Protección de los Parques Nacionales y los Sitios Históricos. Aunque no habla sobre los paisajes específicamente, en el Acta de Parques y Reservas Nacionales Canadienses de 1985, sí se aborda el tema de que los parques nacionales son de uso público, para su beneficio, la educación y el disfrute y, al mismo tiempo, es la población quien debe proteger estos sitios para así legarlos a las futuras generaciones. Por otro lado, cuando un área o una porción de un área es susceptible de convertirse en parque, perteneciente a las antiguas poblaciones o las *first nations* (primeras naciones), se debe hacer una negociación con el Gobierno, para que comprenda los derechos políticos hacia el territorio.<sup>32</sup>

Por último abordaremos a Estados Unidos, que es uno de los países con grandes reservas territoriales protegidas y también con un importante patrimonio cultural. En este país se declaró el primer parque nacional del mundo, el de Yellowstone, en 1872. Es una de las naciones más jóvenes, pero con una influencia internacional y con una gran cantidad de leyes sobre la protección del patrimonio histórico, cultural y natural. Como dato particular, aunque en el periodo de colonización y expansión se trató de exterminar a la población indígena, aún quedan restos materiales e inmateriales y también las comunidades ubicadas en reservas, que guardan las antiguas tradiciones, prácticas y saberes de este territorio.

Desde principios del siglo XX se han generado leyes de conservación de su patrimonio cultural, como el Acta de Antigüedades de 1906, que protegía la destrucción de cualquier objeto antiguo o de cualquier ruina histórica o prehistórica situada en el territorio, además de que se declaran públicas las mismas para el estudio arqueológico, la investigación científica y su conservación. Posteriormente se redacta la Ley de Sitios Históricos de 1935, donde se amplía el espectro y se declara al Estado como el responsable de “asegurar y preservar el patrimonio arqueológico, arquitectónico [...] para el pueblo de los Estados Unidos”, además de los “sitios históricos y prehistóricos”.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> El Acta de Parques y Reservas Nacionales Canadienses de 1985 y la Carta del Departamento del Patrimonio Canadiense de 1995, se consultaron en <https://www.ualberta.ca/law/>.

<sup>33</sup> Federal Historic Preservation Laws. National Park Service USA, consultada en <https://www.nps.gov/history/index.htm>.

Para la segunda mitad del siglo XX, el Gobierno redactó el Acta Arqueológica y de Preservación Histórica de 1960, que fue una extensión de la ley anterior, donde se pondrá de manifiesto que se “proveerá la preservación de los sitios históricos americanos, los edificios y los objetos de significado nacional [...]”. Asimismo, otra ley que va en el mismo sentido es el Acta de Protección de las Reservas Arqueológicas de 1979, que complementa a la anterior e incluye “la protección de los recursos arqueológicos a causa del pillaje o destrucción del patrimonio en tierras indígenas. Se entiende por recursos arqueológicos a todos los restos de vida humana”.

El régimen de protección en Estados Unidos está organizado según la administración, que declara y gestiona las áreas, existiendo tres niveles: federal, estatal y local. Además, los distintos sistemas federales se organizan según la agencia encargada de gestionar las áreas, sin que haya una división clara entre protección histórico/cultural y protección medioambiental. El sistema federal más importante es el de parques nacionales, que entre las categorías más relevantes incluye la de *parque nacional*, que está definida a partir de grandes lugares naturales con una gran variedad de atributos y en ocasiones importantes bienes históricos; donde la caza, la minería y las actividades de consumo no están autorizadas. Otra categoría de gran relevancia es el monumento nacional, que lo constituyen los hitos, estructuras y otros objetos de interés histórico o científico.

Como aportación importante en materia de paisajes y zonas patrimoniales existe el concepto de memorial nacional o área conmemorativa, que se caracteriza como un territorio dedicado a una persona o episodio histórico. También se considera como patrimonio lo que ellos denominan *sendero nacional*, que incluye senderos panorámicos e históricos, y las *vías parque*, como una carretera y un parque paralelo, en rutas pintorescas.

En el año 2000 se crea el Sistema de Conservación de Paisajes Nacionales, desde el cual se conservan una gran colección de paisajes. Este sistema es gestionado por la Bureau of Land Management (BLM), del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Hasta ahora protege 130,000 km<sup>2</sup> de territorio en 12 estados del occidente de este país, que representa el 10% del total de su territorio. Además, el BLM es responsable del 40% del territorio federal. Otras de las entidades encargadas de los paisajes son el Servicio Forestal y el Servicio de Pesca y Vida Salvaje. En esta revisión de las leyes vigentes que tratan la idea de paisaje en el universo anglosajón, podemos decir que en general existen similitudes y coincidencias entre todas las leyes relacionadas a la conservación del patrimonio cultural de otros países, como se había previsto. Pero en particular, en el asunto de los paisajes culturales, este concepto está más arraigado en las prácticas de los países europeos, en comparación con los anglosajones, y esto se ve reflejado en los documentos, aunque sí existe una seria preocupación por parte de estos países por su patrimonio natural y paisajístico.

<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Documento</b>	<b>Tutela del paisaje</b>
Inglaterra	1929	<i>Reglamento del Instituto del Paisaje</i>	Conservación, estudio e investigación de los paisajes y del medio ambiente.
	1949	<i>Ley de Parques Nacionales</i>	Conservación y mejora de la belleza natural, la fauna y el patrimonio cultural de zonas especificadas.
Australia	1983	<i>Acta del Patrimonio Nacional</i>	Áreas de conservación
	1997	<i>Ley del Patrimonio Natural Australiano.</i>	Protección de la infraestructura medioambiental.
	2003	<i>Acta del Consejo Australiano del Patrimonio</i>	Lista del Patrimonio del Commonwealth. Sitios de significación histórica.
Canadá	1985	<i>Acta de Parques y Reservas Nacionales Canadienses.</i>	Protección los sitios históricos nacionales y de las áreas de las primeras naciones.
	1995	<i>Carta del Departamento del Patrimonio Canadiense.</i>	Protección del patrimonio y las áreas naturales o históricas significativas.
Estados Unidos	1960	<i>Acta Arqueológica y de Preservación Histórica</i>	Preservación de los sitios históricos.
	2000	<i>Sistema de Conservación del Paisaje Nacional</i>	Conservación de monumentos, áreas de conservación nacional, de la vida salvaje y de los ríos, de senderos históricos y reservas forestales.

Fuente: Elaboración propia basado en los documentos legales vigentes de cada país.

Cuatro 2. Documentos y leyes anglosajones que hacen referencia al paisaje.

### **Latinoamérica y la protección de su paisaje cultural**

En América Latina las leyes modernas sobre la protección del patrimonio cultural comenzaron a surgir a partir del siglo XIX, retomando las ideas de la Revolución francesa, pero a diferencia de Europa, en Latinoamérica, al convertirse en un continente libre de las ataduras colonialistas, cada nuevo Estado fundó su idea de nación. Estas nuevas naciones fueron adecuando los conceptos de aquellas ideas, con el objetivo de construir una nueva identidad, independiente, surgida del sincretismo de dos culturas disímiles. En sus constituciones redactaron leyes dirigidas a la protección, promoción y a la conservación de sus bienes culturales y naturales, al tiempo que estimularon la difusión, formación e investigación científica del patrimonio cultural, para definir los bienes que construirían su patrimonio.

Las legislaciones actuales de protección del patrimonio cultural y natural en Latinoamérica han incluido en sus normas casi todas las categorías de bienes declaradas en los textos internacionales más importantes. Sin embargo, el tema del paisaje como bien cultural aún no se ha incluido en sus textos constitucionales o en sus leyes sobre conservación del patrimonio, ya que hasta hace relativamente poco tiempo es que nos hemos interesado en el estudio de los paisajes como patrimonio.



En todo el Continente americano existe un patrimonio de gran valor (histórico, cultural, estético, religioso), pero cada país concibe ciertos bienes como los hacedores de su cultura. Por ello, dentro del *corpus legal* de este apartado hemos incluido constituciones, que por cierto no todas hacen referencia al paisaje, y leyes del patrimonio cultural sólo de algunos países americanos, que consideramos como los textos más significativos. Esto no quiere decir que los textos de otros países sean menos importantes, sino que las siguientes leyes constituyen aportaciones de gran relevancia para la protección del patrimonio en América Latina, sobre todo en la línea temática que nos ocupa.

Comenzando por Argentina, la Ley 12,655, de 1940, que es una de las primeras leyes en acordar, de forma similar a la portuguesa, que todos los habitantes deben gozar “[...] del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo”. Además, coincide con las demás leyes en que las autoridades son las que “proveerán la protección de este derecho, a la utilización racional de los recursos naturales, a la preservación del patrimonio cultural, natural y de la diversidad biológica, y a la información y educación ambiental”.<sup>34</sup>

En 1994, en su constitución no existe referencia sobre el paisaje, pero en la Carta Argentina del Paisaje, que aunque no es reconocida de forma oficial por el Estado, es una referencia ya que plantea la gestión, la educación y la creación de inventarios como la fórmula para poder proteger los paisajes con valor cultural. Pero en Brasil, a diferencia de Argentina, en su Constitución de 1988 sí se hace referencia explícita a los bienes naturales, los paisajes y el patrimonio intangible. En su artículo 216 se establece que el patrimonio cultural brasileño se constituye con “los bienes de la naturaleza material e inmaterial, tomados individualmente o en conjunto, ya que son portadores de referencia, de identidad y de memoria los cuales incluyen: las formas de expresión, los modos de criar, hacer y vivir”, también “los conjuntos urbanos y sitios de valor histórico, paisajístico, artístico, arqueológico, paleontológico, ecológico y científico”.<sup>35</sup>

Aunque este país cuenta con una de las leyes más antiguas del continente sobre el patrimonio cultural, el Decreto de Ley 25 de Protección del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional de 1937, será su constitución la que de manera más explícita se va a referir a la conformación de sus bienes culturales, además de ratificar, en 1977, con un decreto legislativo, la recomendación emanada de la Convención de Protección del Patrimonio Cultural y Natural de 1972, al igual que otros países de América Latina.

---

<sup>34</sup> Las referencias a las constituciones y leyes de Argentina, Colombia, Paraguay y Bolivia han sido obtenidas de la Base de Datos Políticos de las Américas, *Conservación del patrimonio cultural de la nación. Análisis comparativo de constituciones de los regímenes presidenciales*, Georgetown University y Organización de Estados Americanos, en <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/constudies.html>. [www.pdba.georgetown.edu](http://www.pdba.georgetown.edu).

<sup>35</sup> Constitución de la República Federativa de Brasil, 1988, consultada en <http://www.brasil.gov.br/>.

Por otro lado, en la Constitución de Paraguay de 1992, en el artículo 81, que trata sobre el patrimonio cultural, hace una aportación interesante con las ideas de *espacio de valor histórico* y de *entornos físicos*, las cuales se acercan a la idea de paisaje. Dice que es el Estado el que debe valorar como bienes “[...] los espacios de valor histórico, arqueológico, paleontológico, artístico o científico, así como de sus respectivos entornos físicos, que hacen parte del patrimonio cultural de la Nación”. Es relevante que de manera clara trata la importancia de los espacios de valor y sus entornos físicos como bienes que deben ser conservados.

También en la Constitución colombiana de 1991, al igual que en la mayoría de las constituciones, el Estado reconoce y protege la diversidad cultural de la nación y tiene como obligación proteger las riquezas naturales. Debemos resaltar que en su artículo 63 se habla de la importancia que tiene conservar los recursos naturales, pero se le da más relevancia aún al patrimonio arqueológico, como lo dice el artículo 72, ya que “conforman la identidad nacional, pertenecen a la Nación y son inalienables, inembargables e imprescriptibles”.<sup>36</sup>

También en Colombia se creó la Carta Colombiana del Paisaje, y de la misma manera que la argentina, no es reconocida oficialmente, no obstante, destaca el reconocimiento, la valoración, la protección, la gestión y la planificación sostenible de los paisajes. De la misma forma y con los mismos objetivos en Chile, Bolivia y Costa Rica, se ha hecho un interesante trabajo en la redacción de sus Cartas sobre el Paisaje. Cabe destacar que en estos países no se hace referencia a paisajes en sus constituciones, por ello creo que la emisión de estas cartas es de gran importancia para la conservación del paisaje en Latinoamérica.

La Constitución boliviana de 1967, reformada en 2009, resulta interesante y la ponemos aquí, ya que aunque no trata a los paisajes, los valores son distintos a los del resto porque exaltó la riqueza artística colonial y declaró como tesoro cultural de la nación el culto religioso. Además, en el artículo 191 expresó que “el Estado organizará un registro de la riqueza artística, histórica, documental y religiosa, proveerá a su custodia y atenderá a su conservación”, asimismo, “protegerá los edificios y objetos que sean declarados de valor histórico o artístico”. En ésta no se hace referencia clara al patrimonio natural como en la Constitución de Costa Rica de 1949, que en su artículo 89 indica que entre los fines culturales más importantes de la República es proteger “las bellezas naturales, [en primer lugar y] conservar y desarrollar el patrimonio histórico y artístico de la Nación y apoyar la iniciativa privada para el progreso científico y artístico”.

Por último, tenemos a México como uno de los países con un rico acervo patrimonial y de las naciones, que ha producido más leyes sobre protección del patrimonio cultural y natural en América Latina. Podemos encontrar ejemplos de normas dedicadas expresamente a proteger sus bienes culturales, desde sus primeros años como nación independiente, durante la Revolución de 1910 y sobre todo en el resto del siglo XX. Recordemos que los criterios de valoración fueron la excepcionalidad, lo artístico y lo arquitectónico, como lo más relevante de la historia de la cultura.

<sup>36</sup> Universidad de Nariño, Colombia, consultada en [www.akane.udenar.edu.co](http://www.akane.udenar.edu.co)

Ahora bien, en México no existe una ley nacional de protección de los paisajes. Sin embargo, se tienen muchas normas del pasado que nos hablan de cierto interés por la protección de este tipo de patrimonio cultural. Desde sus primeros años como nación independiente se comenzaron a tomar medidas para evitar el saqueo y tráfico ilícito de los bienes producto de las culturas prehispánicas y para proteger y estudiar las antigüedades, la naturaleza y los monumentos arqueológicos.<sup>37</sup> Justo diez años después de la consumación de la Independencia, en 1837, se formó *El establecimiento científico para la investigación, la conservación de los productos de la industria, la historia natural y jardín botánico*.<sup>38</sup> Decreto que de alguna manera marcó un momento que puso en valor al paisaje, no precisamente como lo concebimos ahora, pero como un bien económico que había que tutelarse.

Con la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en 1939, se materializaron las preocupaciones y los ensayos de todo un siglo de búsqueda de una identidad nacional, concerniente a la conservación del patrimonio cultural. Aun así, fue hasta 1972 que se redactó la ley que rige actualmente los bienes culturales, la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, reformada en 1993. Además, se fundaron otras instituciones, como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Bellas Artes. Otras leyes relacionadas con el patrimonio mexicano son la Ley de Bienes Nacionales de 1985 y las relacionadas con la protección de áreas naturales donde se refieren bienes culturales, árboles o bosques históricos emanadas de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.<sup>39</sup>

Ni en la Constitución, ni en otras leyes federales se habla de paisaje, sólo a excepción de algunas leyes estatales recientes. Sin embargo, han surgido iniciativas, como la Carta Mexicana de Paisajes I y II, ambas promovidas por la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México, y la Carta de Puebla sobre los Paisajes Patrimoniales, generada en la Primera Jornada de Paisajes Patrimoniales, organizada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Cabe destacar que en la segunda edición de la jornada se creó la Red Mexicana de Estudios sobre Paisajes Patrimoniales (REMEPP), que tiene como objetivo crear consensos respecto a la gestión de los paisajes con valor patrimonial y promover su importancia no sólo para la investigación, sino para la concientización de la comunidad hacia la conservación de nuestro entorno, como un recurso cultural, que provoque la cohesión social y la idea de que el paisaje cultural es un derecho ciudadano.

---

<sup>37</sup> En 1925 se constituye el Museo Nacional y la Inspección General de Monumentos Arqueológicos. Comunicado de Lucas Alamán, Secretario de Estado, al Rector de la Universidad de México, relativa a la formación de un Museo Nacional. Julio César Olivé Negrete y Boly Cottom, coords., *INAH una Historia. Leyes, reglamentos, circulares y acuerdos*, vol. 3 (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003), 201.

<sup>38</sup> Decreto promulgado por el vicepresidente de la República, Anastasio Bustamante, para la formación de un establecimiento que comprenda las antigüedades, productos de la industria, historia natural y jardín botánico. Olivé Negrete y Boly Cottom, coords., *INAH una Historia. Leyes, reglamentos, circulares y acuerdos*, op. cit., 205.

<sup>39</sup> Sonia Lombardo, «La visión actual del patrimonio cultural arquitectónico y urbano de 1521 a 1900», en Enrique Florescano, comp., *El patrimonio cultural de México* (México: Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993), 181.

PAÍS	AÑO	DOCUMENTO	TUTELA DEL PAISAJE
<b>ARGENTINA</b>	1994	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	2010	Carta argentina del paisaje	Gestión, educación, difusión e inventarios.
<b>BRASIL</b>	1988	Constitución	Los conjuntos urbanos y sitios de valor histórico, paisajístico, artístico, arqueológico, paleontológico, ecológico y científico.
	2010	Carta brasileña del paisaje	Derecho al paisaje a toda la población indiscriminadamente.
<b>PARAGUAY</b>	1992	Constitución	Espacio de valor histórico y de entornos físicos.
<b>COLOMBIA</b>	1991	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	2012	Carta colombiana del paisaje	Reconocimiento, valoración, protección, gestión y planificación sostenible de los paisajes.
<b>CHILE</b>		Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	2010	Carta chilena del paisaje	Patrimonio paisajista
<b>BOLIVIA</b>	2009	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	2013	Carta boliviana del paisaje	El paisaje es un bien único e intangible, que debe ser protegido, valorizado y reconocido
<b>COSTA RICA</b>	1949	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	2010	Carta Costarricense del Paisaje	Los paisajes naturales, culturales y patrimoniales sean reconocidos, protegidos, recuperados y mejorados.
<b>MÉXICO</b>	1917	Constitución	No hay referencia sobre el paisaje
	1972	Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos,	No hay referencia sobre el paisaje
	1985	Ley de Bienes Nacionales	No hay referencia sobre el paisaje
	2011	Carta Mexicana del Paisaje	Paisaje como bien público
	2014	Carta de Puebla sobre paisajes patrimoniales.	Paisaje patrimonial como un derecho ciudadano.
	2017	Ley sobre cultura	

*Fuente: Elaboración propia basado en las leyes vigentes de cada país.*

### Cuadro 3. Documentos y leyes latinoamericanas que hacen referencia al paisaje.

Para concluir con esta revisión, debo hacer mención que en las legislaciones latinoamericanas está escrita la importancia que cada nación le da a su patrimonio, con aportes o características que las hacen singulares tal y como la relevancia que se les da a las bellezas naturales en Costa Rica o la religión en Bolivia, o como en Argentina, que se le da menos importancia al patrimonio natural, siendo un país con grades reservas naturales, a diferencia de Brasil, que lo resalta junto con el patrimonio inmaterial. Aun así, el tema legislativo sobre paisaje aún es materia pendiente, aunque

se han hecho aportaciones de índole más regional o local, por ejemplo, ante la falta de referencias al paisaje cultural en las constituciones de los países latinoamericanos y, por supuesto, por el interés cada vez más generalizado en el paisaje, han surgido iniciativas por parte de asociaciones de arquitectos, principalmente, cuyo objetivo es abordar la problemática y la puesta en valor de los paisajes.<sup>40</sup>

## Reflexiones finales

La protección jurídica del patrimonio cultural en general, y la del paisaje cultural en particular, que sea capaz de garantizar la adecuada salvaguarda de los bienes (culturales y naturales, tangibles e intangibles) significaría establecer su permanencia para las generaciones futuras, y esto sólo se concretará mediante la existencia de leyes específicas de preservación. Así es como las comunidades herederas del patrimonio tendrán la oportunidad de disfrutar los testimonios del pasado de la misma manera, o mejor de como lo hacemos nosotros. Por lo tanto, es fundamental la creación, la reforma o modificación de leyes destinadas a regular el complejo universo como del patrimonio.

Empero, el problema real que enfrentan particularmente los paisajes culturales reside tanto en el orden legal como en su *reconocimiento*. En este sentido, es muy importante que en los textos legales estos bienes se traten como posibles candidatos a ser considerados parte del patrimonio cultural local, nacional o de la humanidad, al igual que los bienes artísticos o históricos. La sola enunciación en el texto legal permitiría iniciar una acción para su protección. Hay que insistir en que si en las leyes sobre el patrimonio cultural no hay nada escrito en relación con el paisaje como patrimonio, su defensa será mucho más difícil.

Por lo tanto, la suma de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles en un espacio territorial determinado, es decir un paisaje cultural, no solamente debe ser considerada como categoría patrimonial en las leyes, sino que debe ser incluida e integrada en una visión más dinámica de los bienes culturales que representan la memoria, la historia, la identidad y el desarrollo de un país. En un inicio, las primeras características que definieron un bien como patrimonio cultural fue de orden estético, hoy, las políticas sobre estos bienes requieren de una sensibilización social que vaya más allá, ya que el valor de un patrimonio es polisémico.

Es importante decir que en torno a la sociedad existe un orden jurídico reconocido que establece el equilibrio sólo en términos teóricos; es decir, que apunta a lo deseable, aunque esto no siempre se lleve a la práctica. Este orden también refleja su problemática y su preocupación por regular

---

<sup>40</sup> La Iniciativa Latinoamericana del Paisaje (LALI, por sus siglas en inglés), la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA, por sus siglas en inglés) y otras organizaciones internacionales, como la Convención Europea del Paisaje (ELC, por sus siglas en inglés) aspiran a crear una Convención Internacional del Paisaje. LALI es una declaración de principios éticos fundamentales para promover el reconocimiento, la valoración, la protección, la gestión y la planificación sostenible del paisaje latinoamericano, mediante la adopción de convenios (leyes-acuerdos-decretos-ordenanzas) que reconozcan la diversidad y los valores locales, nacionales y regionales, tanto tangibles como intangibles del paisaje, así como los principios y procesos pertinentes para salvaguardarlo.

un aspecto específico del orden social, en la medida en que éste manifiesta su necesidad de soluciones concretas. Por norma general, las leyes van siempre un paso atrás de los cambios exigidos por la realidad social, y es por esta razón que el reconocimiento en un documento legal es siempre necesario, ya que esto respondería a dicha exigencia social.

La historia nos dice que todas las sociedades, desde las económicamente más desarrolladas hasta las más pobres, anhelan conservar sus bienes naturales y culturales. Y esto es así porque de esta forma se descubren o resguardan sus raíces, se interpretan y se integran con su entorno paisajístico y, al mismo tiempo, se validan y se perpetúan los rasgos de la identidad. Sabemos que para alcanzar semejante misión es necesario invertir recursos humanos, tecnológicos, jurídicos y financieros. La forma y eficiencia con que se busque cumplir con ese deseo se traducirá en la solidez de las normas jurídicas y la fortaleza de las instituciones que las aplican. Esa solidez no siempre depende de la situación económica del país, porque existen pueblos pobres que han sabido conservar sus tradiciones y su marco ambiental con más ímpetu que los países ricos.

Cuando echamos un vistazo a nuestros paisajes como un bien cultural, en muchas ocasiones estamos viendo “lo que queda”, es decir, las “ruinas” de ecosistemas empobrecidos o sitios degradados por el impacto de diversas actividades humanas. Si miramos hacia adelante, tratando de imaginar el mundo que deseamos legar a las generaciones venideras, tendremos, necesariamente que pensar en cómo poner en práctica políticas y medidas de gestión más eficaces que las llevadas a la práctica hasta el presente.

Debemos hacer frente al más importante problema de la gestión, que es la falta de sentido de pertenencia. Nadie con el mínimo sentido común derramará barriles contaminantes sobre los contenedores de agua de su casa. Difícilmente se exhumarían los restos de los antepasados o se cambiarían las obras de arte exhibidas en su casa por falsificaciones. Desafortunadamente, existe una gran cantidad de antecedentes y demostraciones de haber perpetuado este tipo de hechos en el terreno del patrimonio cultural y eso hay que detenerlo con la creación de nuevas leyes que protejan nuestras riquezas culturales, ambientales y territoriales como bienes del patrimonio cultural.

En un futuro marco jurídico sobre el paisaje en México, será definitivamente de orden político el camino que presentaría cualquier escala de intervención sobre el territorio y el paisaje. Se tendrá que optar, entre otras cosas, por modificar la actual legislación sobre el patrimonio cultural, establecer una nueva legislación de carácter sectorial federal o actualizarla, además incluir entre otros bienes, al paisaje cultural, incorporando al territorio como un concepto transversal.

Los objetivos de calidad para un paisaje cultural en concreto deben surgir de la formulación de políticas públicas que coincidan con las aspiraciones de la colectividad. Para la protección del paisaje, es necesario tomar las acciones destinadas hacia la preservación del paisaje, la gestión, junto con actividades dirigidas hacia un desarrollo sostenible, para garantizar el mantenimiento

regular del paisaje y para guiar y armonizar las transformaciones inducidas por los procesos sociales, económicos y ambientales. También, será fundamental una ordenación del paisaje con carácter prospectivo para la mejora, la recuperación o la creación de paisajes culturales.

Las normas o leyes para la protección del paisaje patrimonial deben establecer disposiciones que pueden ser aplicadas en cualquier territorio nacional, en áreas tanto naturales como rurales, forestales, urbanas o industriales, tanto a los paisajes singulares como a los paisajes cotidianos o degradados. El objetivo final deberá ser la creación de una normativa sobre el paisaje, que tome de referencia otras legislaciones y ser referencia para otras también, y al mismo tiempo para cumplir con actuaciones específicas en el ámbito de la tutela del paisaje, sin perjuicio de aquello que dispongan otros planes y los programas de protección.

Así pues, los principios inspiradores de una nueva legislación del paisaje en México deberán ser el reconocimiento, la protección, la gestión y la ordenación del territorio, con la finalidad de preservar sus valores naturales, patrimoniales, históricos, culturales, sociales y económicos en un marco de desarrollo sostenible. Por otro lado, promover la colaboración de la iniciativa privada para el impulso de las actuaciones en el paisaje, con la tutela del Estado y, por supuesto, impulsar la participación de agentes sociales, profesionales e instituciones públicas o privadas para la defensa y conservación de los paisajes, además de la formación en materia del paisaje.

Como herramienta metodológica, en la normativa es necesaria la elaboración de catálogos del paisaje como instrumentos para la protección, gestión y ordenación. Estos catálogos son importantes porque sirven para realizar inventarios de valores del paisaje, de la enumeración de las actividades y los procesos que inciden en su configuración. También sirven como guía para recorridos y espacios para la percepción de los paisajes, para la delimitación de unidades del paisaje, para la definición de objetivos de calidad de cara a las mismas unidades, ya que expresan las aspiraciones de la colectividad. Además, una propuesta de medidas y acciones para cumplir con los objetivos de la calidad del paisaje debe ser elaborada.

Finalmente, la percepción del paisaje también es un componente básico en el proceso de conocimiento del territorio, ya que permite abordar una planificación. Para ello, en las legislaciones se debe prever la creación de laboratorios del paisaje para la observación, que tengan como objetivo la diagnosis, propuesta, estudio y sensibilización de la sociedad para la preservación, protección, gestión, restauración y mejora del paisaje en un marco de desarrollo, además de la protección del medio ambiente y el uso racional del suelo, la de energía y recursos en general. Con ello se podrá encontrar la otra pieza clave que es la elaboración de las cartas del paisaje como herramientas para creación de propuestas de estrategias de protección y gestión.

## Bibliografía

Barcelona Llop, Javier. «Patrimonio cultural». En González García, Julio V. (dir.). *Derechos de los bienes públicos*, Valencia: Tirant lo Blanch, 2009.

Carozzi, Gigliola. *La arqueología industrial*. México: Universidad Iberoamericana, 1998.

Choay, Françoise. *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2002.

Gandolfi, Cinzia. «Els instruments de protecció i valoració del paisatge a Itàlia: el cas de la Toscana». En Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.

García de Enterría, Eduardo. «Consideraciones sobre una nueva legislación del patrimonio artístico, histórico y cultural». *Revista Española de Derecho Administrativo*, No. 39 (octubre-noviembre, 1983): 576.

González Varas, Ignacio. *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Cátedra, 2000.

Lombardo, Sonia. «La visión actual del patrimonio cultural arquitectónico y urbano de 1521 a 1900». En Florescano, Enrique, comp. *El patrimonio cultural de México*. México: Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

López Bravo, Carlos. *El patrimonio cultural en el sistema de derechos fundamentales*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999.

M. Washer, Dirk y Schröder, Rob. «Les polítiques del paisatge als Països Baixos». En Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.

Olivé Negrete, Julio César y Cottom, Boly, coords. *INAH una Historia. Leyes, reglamentos, circulares y acuerdos*. vol. 3. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003.

Pa-Preto Morgado de Almeida, Fernando. *O património cultural no planeamento e no desenvolvimento do território. Os Planos de ordenamento de parques arqueológicos*. Portugal: Universidade do Porto, 2005.

Paül, Valerià y Queralt, Arnau. «Les polítiques i els instruments de protecció, gestió i ordenació del paisatge a l'Estat Espanyol». En Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.



Ramírez García, Filiberto. *Legislación del patrimonio edificado*. Perú: Universidad Ricardo Palma, 2005.

Sánchez Mesa Martínez, Leonardo. «Nueva normativa italiana sobre bienes culturales: el Código de los Bienes Culturales y Paisajísticos». *Patrimonio Cultural y Derecho*, No. 11 (2004): 251-257.

Seguin, Jean François. «Identificació i qualificació del paisatge: l'experiència francesa del altres del paisatge». En Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.

Severo Giavannini, Massimo. «I beni culturali». *Rivista Trimestrale di Diritto Pubblico*, año 26 (1976): 3-38.

StremLOW, Matthias. «Paisatge i desenvolupament sostenible: projeccions de futur: Resultats del projecte suís Paysage 2020». En Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.

Swanwick, Carys. «L'evacuación del carácter del paisaje al Reino Unido». En Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.

Vaquero Caballero, Marcos. *Estado y cultura: la función cultural de los derechos públicos en la Constitución española*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Acero y Universidad Carlos III de Madrid, 1998.

Washer, Dirk M. y Schröder Rob. «Les polítiques del paisatge als Països Baixos», en Nogué, Joan, Puigbert, Laura y Bretcha, Gemma, eds. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya, 2009.